

Congreso Nacional de Filosofía y Ciencias Sociales. Puerto General San Martín, 1987. *Los días de la comuna*. Filosofando a orillas del río. Comp. por Horacio González. Santa Fe, Punto Sur, 1987, 260 p.

Un nombre, una idea, una historia...

Reseñar un libro como éste es, un poco, contar una historia. Congreso Nacional de Filosofía y Ciencias Sociales es la forma académica de nombrar esta historia no académica que, como alguien dijo, transgredió los cánones establecidos del pensar que sobrevive en los vetustos caserones y ciudades universitarias del país.

Un dato: la Comuna del Puerto General San Martín, organizadora del Congreso, cuenta con 10.000 habitantes de los cuales 2.500 viven en condiciones de absoluta marginalidad desde todo punto de vista y, sin embargo, cada 5 años pasan por sus calles granos por valor de toda la deuda externa Argentina.

¿Pueblo de contradicciones?

¿Por qué un Congreso de Filosofía? ¿No es acaso el pensar reflexionar la interioridad del ocio en su abstracción contemplativa?

Consideramos que no es casual que en *Los días de la Comuna* el pensar sea fundamentalmente vida, vida cotidiana.

Dice L. Domínguez en las conclusiones del Congreso (p. 273):

“Otra de las razones por las cuales el Puerto Gral. San Martín es sede de un Congreso Nacional de Filosofía es que las preguntas eran demasiado fuertes y nos las estábamos haciendo nosotros desde la práctica...

Por lo tanto este Congreso es la consecuencia y no el invento de algo”.

Hemos querido contar esta historia porque no sólo partimos de la idea de que el pensamiento enraiza en la vida cotidiana, en los conflictos de los pueblos, sino que además, el pensar reformula y replantea nuevos problemas que vuelven nuevamente a la vida cotidiana en un proceso de intercambio dialéctico.

Podemos decir que la idea de un pensar “fuera de la cátedra”, en un lugar alejado de los grandes centros urbanos teóricos tradicionales impregna e invade al pensar de una manera particular. Esto quiere decir que, si el pensar existe siempre enmarcado en

las condiciones de su producción, 'aquí se estaba reingresando al debate ideológico político argentino desde lo que Horacio González, en el prólogo del libro llama una esquina usurpativa e inesperada de la vida nacional, en su dimensión filosófica.

Los días de la Comuna es la síntesis de un desafío que se atrevió a transitar las vías del debate y la discusión ideológica desde una experiencia concreta, histórica y política en el sentido amplio de compromiso efectivo desde los interrogantes que tenemos los argentinos (y por qué no los latinoamericanos) como pueblo.

Dice L. Domínguez en las actas de la Jornada inaugural (p. 19) :

"... es preciso que podamos explicar a qué nos referimos cuando hablamos de justicia social, de modernidad, de democracia, de cultura. Tanto necesita desentrañar el sentido de estas palabras el científico como el obrero, el jubilado como el maestro, el filósofo como el político y el ama de casa; todos queremos saber si nos sirven para trabajar, para ser libres, para comer y para pensar en el marco de esta geografía y en el momento actual".

Antes de considerar los grandes ejes temáticos en que se divide el libro, quisiéramos hacer hincapié en el hecho de que, no sólo no nos parece accesorio enmarcar esta obra en el contexto de su gestión sino que, por el contrario, consideramos que no es casual que este libro, iniciado desde lo que en las otras torres incólumes del pensar se llamaría la "marginalidad", sea la expresión de aquellos planteos que no siempre salen a la superficie de los dominios teóricos académicos predominantes. Por ello, por ejemplo, es tema de reflexión el hecho de que uno de los organizadores del Congreso, en las conclusiones del mismo, hiciera especial alusión a la escasa publicidad que se proporcionó a este evento a través de los medios masivos.

Dentro de este marco surgió la idea de un libro que pudiera, de alguna forma, retener entre dos tapas una experiencia vivida que, como tal se constituya en pensamiento vivido.

No siempre se tiene la posibilidad de conocer la historia de un cúmulo de páginas. Aquí la historia es condición de posibilidad del pensar y, desentrañar el contenido del pensar, desde un nosotros como horizonte de interpretación, es también introducirnos en la trama histórica desde donde y hacia donde se piensa.

Los ejes temáticos de la obra se han dividido en capítulos que corresponden a la división de áreas del Congreso y que incluye las ponencias de los panelistas.

CAPITULO I: *Modernidad y crisis contemporánea*

Panel: "Los aspectos de la crisis contemporánea: éticos, políticos y epistemológicos". Héctor Muzzopappa, Tomás Abraham, Carlos Cullen, Enrique Marí. Coordinadora: Lucía Aseff.

CAPITULO II: *Modernidad y acontecimiento político*

Panel: "Los diversos sentidos de la modernidad en los procesos políticos y sociales". Oscar Terán, Mario Casalla, Jorge Doti, Carlos Alvarez. Coordinador: Ricardo Rojo.

CAPITULO III: *Filosofía y política*

Panel: "El debate histórico y filosófico a propósito de las corrientes políticas argentinas contemporáneas". Carlos Altamirano, Mario Weinfeld, Diego Pró, Armando Martínez. Coordinador: Ernesto López.

CAPITULO IV: *Movimientos sociales y alternativas políticas*

Panel: "Balances y perspectivas de los movimientos sociales argentinos en la gestión de nuevas alternativas políticas. Alcira Argumedo, Héctor Leis, Horacio González. Coordinador: Cristian Buchrucker.

CAPITULO V: *Cultura, comunicación y política*

Mesa Redonda: Aníbal Ford, Nicolás Casullo, Adriana Puiggrós, Jorge Bernetti, Oscar Landi. Coordinador: Armando Martínez.

Creemos que no coincide con el espíritu de la obra intentar una síntesis expositiva lineal de los distintos capítulos. Precisamente por las características de su gestación y por la diversidad de aspectos tratados, este libro se presenta como lo que Lucía Aseff denomina en las conclusiones: "fraternal disenso" cuyo objetivo tiende justamente al reconocimiento del otro en la discusión y confrontación. Esto significa, desarrollar y coordinar el disenso sin intentar el aplanamiento de las diferencias.

Es por eso que no queremos simplificar la calidad temática ni intentar unificar aquello que se construyó desde la no univocidad porque creemos que la riqueza de este libro reside justamente en que encierra en sus páginas el pensamiento vivo que pelea por no ser estigmatizado en una serie de categorías clasificatorias.

Si tuviéramos que definir en alguna frase el espíritu de este libro ésta sería “propuesta abierta” que tiene su origen explícito en un sector histórico político bastante amplio, que adquiere la forma de ramificación propia de lo no dogmatizado y que se constituye en una verdadera propuesta de debate donde se prioriza la confrontación consecuente antes que la identificación acrítica.

Horacio González en el prólogo del libro dice que un Congreso recoge “ecos”, nosotros decimos, recoge ecos y deja planteado interrogantes. Depende de nosotros hacerlos nuestros e incorporarlos a nuestra propia discusión de ideas en los distintos ámbitos teóricos y prácticos donde esos ecos se hagan escuchar.

Marcela M. Grivarello